



NO TODO ES TRISTEZA

Luiz Gustavo Schneider de Oliveira¹, Fabiana Marques Boabaid², Carlos Omar Schild¹, Florencia Buroni Zeni³, Martín Lucas¹, Celeste Serrano⁴

¹Plataforma de Salud Animal - INIA Tacuarembó

²Polo de Desarrollo Universitario del Instituto Superior de la Carne - Centro Universitario de Tacuarembó - UdelaR

³División de Laboratorios Veterinarios Miguel Rubino - DILAVE Regional Norte

⁴Programa de Carne y Lana - INIA Tacuarembó

La tristeza parasitaria bovina es una enfermedad importante para la ganadería en la región norte del Uruguay. Es causada por parásitos de la sangre conocidos como *Babesia bovis*, *Babesia bigemina* y *Anaplasma marginale*. Los tres parásitos pueden ser transmitidos por la garrapata común del ganado. *Anaplasma marginale* también puede ser transmitido por tábanos o por pasaje de sangre por instrumentos contaminados, incluyendo agujas utilizadas durante vacunaciones y otros tratamientos. La tristeza es caracterizada por fiebre (40-41°C), depresión, aislamiento del animal del rodeo y mucosas pálidas, o aún mucosas amarillas (ictericia), orina color de sangre y signos nerviosos.

Sin embargo, no se debe olvidar que la tristeza no es la única enfermedad que afecta el ganado en la zona y otras enfermedades pueden ser confundidas con tristeza. Ejemplos de enfermedades que pueden presentar decaimiento y, algunas veces, ictericia, son las que afectan el hígado.

Solo en este año, múltiples brotes de enfermedad con daño hepático fueron registradas en distintas propiedades dedicadas a la ganadería en los departamentos de la región norte del país. Algunos de estos brotes en los que fuimos consultados por sospecha de tristeza parasitaria son mencionados a continuación.

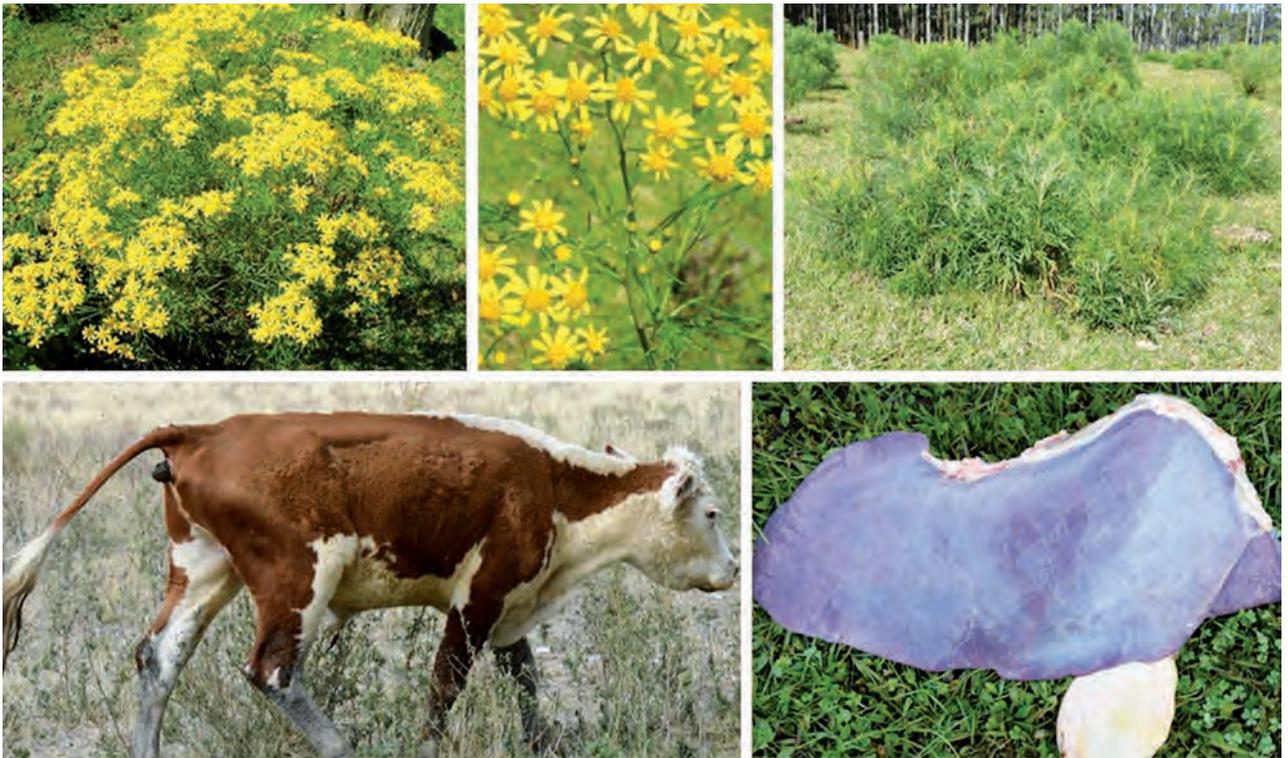


Figura 1 - Intoxicación por *Senecio brasiliensis* (María mole): Arriba: izquierda, planta de *Senecio brasiliensis* en floración; centro, detalle de las flores de *S. brasiliensis*; derecha, planta sin flores de *S. brasiliensis*. Abajo: izquierda, bovino intoxicado con *Senecio* sp., se le nota decaimiento, mala condición corporal y papera, causado por edema submandibular; derecha, hígado de un bovino intoxicado por *Senecio* sp. con superficie irregular y blanquecina.

Entre las causas más importantes de enfermedades que afectan el hígado en bovinos está la intoxicación por *Senecio*, principalmente *Senecio brasiliensis* (Figura 1) (María mole), asociado a seis brotes en distintos predios, con variada morbilidad, sobre todo en los departamentos de Tacuarembó y Rivera entre marzo y noviembre de 2018.

La enfermedad es caracterizada por decaimiento, mala condición corporal, esfuerzo para defecar (tenesmo), prolapso del recto, diarrea, ictericia y signos nerviosos, entre otros. A la necropsia se ven grandes cantidades de líquido en las cavidades abdominal y torácica, hígado disminuido, pálido, con superficie irregular y endurecido (cirrosis) y vesícula biliar de aspecto nodular en algunos casos.

Los casos de intoxicación han aumentado en la región norte debido a la reducción del número de ovinos, visto que esta especie representa una herramienta de control de la planta.

Como la enfermedad es crónica y progresiva pueden aparecer casos después de noviembre, cuando no hay más *Senecio* en el campo o en ganado transportado de áreas donde hay *Senecio* para áreas donde no exista la planta. Como forma de profilaxis de la intoxicación se recomienda el pastoreo continuo de 0,5 a 1 ovino por hectárea.

Otra enfermedad registrada en el periodo fue la intoxicación por larvas de *Perreyia* sp. (gusano negro) (Figura 2), que se ven principalmente en potreros empastados entre los meses de mayo y setiembre.



Figura 2 - Intoxicación por larvas de *Perreyia* sp. (gusano negro): Arriba: Aglomerados de larvas de *Perreyia* sp. en el pasto. Abajo: Hígado de un bovino intoxicado por larvas de *Perreyia* sp. con aspecto marmolado de color rojiza y amarilla al corte.



Figura 3 - Intoxicación por *Cestrum parqui* (duraznillo negro): Arriba: superficie de corte de hígado de un vacuno intoxicado por *C. parqui* de aspecto marmolado de color rojo y amarillo. Abajo: izquierda, detalle de la flor de *C. parqui*; derecha, arbusto de duraznillo negro en campo natural.

En un caso ocurrido en agosto de este año, 11 terneros Aberdeen Angus, de un lote de 250, presentaron agresividad, apatía, debilidad, discreta ictericia y muerte en 24 horas.

En el campo en que los terneros estaban se observaban numerosos grupos de estas larvas en el pasto. A la necropsia se pudieron observar hemorragias en el corazón e intestinos, así como en la vesícula biliar, mientras que el hígado estaba aumentado y con un patrón de color característico de áreas rojas y amarillas al corte. Además se veían larvas mezcladas al contenido del rumen.

Se pudo observar también en junio de 2018, la ocurrencia de un brote de intoxicación por *Cestrum parqui* (Duraznillo negro) (Figura 3) en un predio en Tambobes, en la divisa entre los departamentos de Tacuarembó y Paysandú. El brote se registró en un lote 200 terneros mantenidos en campo natural con acceso a la orilla de una cañada donde se encontraba la planta. Tres terneros del lote presentaron incoordinación, temblores y muerte en un corto periodo de tiempo. A la necropsia, se observó que los terneros presentaban hígado con aspecto marmolado de color rojo y amarillo al corte. Entre las plantas tóxicas, el Duraznillo negro es una de las causas más frecuentes de intoxicación en el Uruguay, afectando el ganado principalmente en épocas de seca en áreas con montes nativos.

En un brote de intoxicación por *Lantana* sp (banderita española) murieron 70 de 170 vacas y vaquillonas que pastoreaban en campo natural. Se relató que en la semana anterior las hembras se habían refugiado de la lluvia en un bosque de eucaliptos, que poseía abundantes arbustos de *Lantana* sp (Figura 4). Los signos clínicos en este caso incluían intensa ictericia y decaimiento. Más allá de eso, llamaba la atención el enrojecimiento de las zonas de piel sin pelos, irritabilidad, búsqueda de sombra y lagrimeo, lo que caracteriza un cuadro de fotosensibilización (sensibilidad aumentada a la radiación solar derivada de una falla del hígado). Los hallazgos de necropsia eran de ictericia intensa de todos los órganos, lesiones en la piel y lengua, hígado aumentado y amarillo, vesícula biliar distendida y riñones verduzcos.

Hay que tener en cuenta que la lista de posibles diagnósticos diferenciales de la tristeza parasitaria es más extensa y podría incluir otras enfermedades tóxicas o infecciosas, afectando diferentes órganos. Con eso se puede concluir que el diagnóstico en medicina veterinaria es un ejercicio complejo, que exige no solo una buena investigación clínica y epidemiológica, sino también herramientas de diagnóstico complementario, como la realización de necropsias y colecta de tejidos para el laboratorio. El equipo de trabajo del Núcleo de Salud Animal de Tacuarembó (NUSAT), compuesto por veterinarios y técnicos, ha acompañado numerosos brotes de distintas enfermedades en rumiantes en los departamentos del Norte del País. Es necesario que ante casos de mortalidad con sospecha de tristeza se consulte el veterinario para revisar los animales, hacer necropsias y enviar materiales al Núcleo de Salud Animal de Tacuarembó (NUSAT).



Figura 4 - Intoxicación por *Lantana* sp. (banderita española): Arriba: izquierda, arbustos de *Lantana* sp. en un bosque de eucaliptos; derecha, detalle de la flor. Abajo: izquierda, bovino intoxicado por *Lantana* sp. presentando decaimiento, lagrimeo, lesiones de la piel del morro y movimientos de meneo de la cabeza por la extremada sensibilidad al sol (foto sensibilización); derecha, hígado de un bovino intoxicado por *Lantana* sp. con aumento de tamaño y de color amarillo anaranjado y vesícula biliar distendida.